

Antología de La Golondrina

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A los que me hicieron soñar.

Agradecimiento

A mis padres, a mis profesores, a todos los poetas y escritores que he leído, y a mis artistas favoritos.

Gracias a ellos vivo, escribo e invento.

Sobre el autor

Tal vez sea por amar las matemáticas y la literatura a la vez por lo que encuentro una gran relación entre las fórmulas y los poemas.

Como una ecuación, creo que un poema ya existe, y que en lugar de inventarse sólo se descubre.

Lo que sucede es que muchas veces falta un verso que no se nos ocurre, un sentimiento que no sabemos expresar, una palabra que no sabemos rimar o un detalle que olvidamos.

Es por eso por lo que la mayoría de los que escribimos sólo llegamos a dar una vaga aproximación del verdadero poema.

Decía Robert Frost con su poema *The Secret Sits*:

We dance round in a ring and suppose,
but the Secret sits in the middle and knows.
(Danzamos girando en un anillo y suponemos,
pero el Secreto se sienta en medio y sabe).

Aunque el poema sea demasiado complejo y profundo como para darle una breve y única interpretación, me apoyo en él para justificar cómo, buscando poemas o fórmulas, danzamos al rededor de la Verdad exacta y eterna describiendo un anillo de aproximaciones. De este modo, ninguno de mis poemas es o será fijo: he de seguir dándole vueltas y vueltas, corrigiendo, borrando, cambiando versos de sitio o tachándolo todo para volver a empezar de nuevo.

Y esto no es más que el proceso que siguen los que logran hallar la fórmula o el poema exacto, preciso, perfecto.

Unos cambian el mundo con números, otros lo describen con sentimientos y palabras.

A unos los llaman matemáticos, a otros poetas.

Al conjunto, genios.

Índice

Roma (al revés)

Dime, brillante Luna llena...

Carta de amor a un Pirata

ESOPÍA

Y todo el tiempo soñando...

Iba el otro día muy temprano caminando...

Escribimos...

Copla Tristeliz

Y nuevamente llamaron...

Siempre hay pájaros cantando

Qué tristes los que tienen el corazón partido

Una fugaz sombra cruzó ante mis ojos

Roma (al revés)

De esta ciudad yo un día
ya no recuerdo bien cuál,
tal vez de primavera fría
o de suave viento otoñal...
te traje amor, alma mía,
no iba a dejarlo quedar.

Te traje poesía mía
de un sueño de Navidad,
puede que torpe y fría
pero de alma que sabe amar.
Perdona si fui atrevida, osada
o solamente lo hice mal.
Pero una poesía de amor
hasta debe escribirse en el mar
para que las criaturas de agua
jamás la dejen marchar.

Te traje calor, luz de mi vida:
Fuego en mechero vulgar.
Pero si no cuidas de él
ya nunca más volverá.

Eterno como el silencio,
Temible como la oscuridad.
Aquel que yo sólo encuentro
cuando en ti pienso y no estás.

Aquel que en mi interior encendiste
lejos en ese lugar

donde yo te miraba triste
y tú echabas la vista atrás.

Hacia un amor lejano, pasado,
como río que muere en el mar,
sin posible retorno
sin vuelta al mismo caudal.

No querías amores, decías,
sufrir y volver a llorar.
Sólo cerrar los ojos
sólo una sonrisa olvidar.

Pero recuerda, mi vida,
el agua sale del mar.
Sube al cielo y forma nubes
para la tierra regar.

Nacen flores, cielo mío,
la primavera vuelve a empezar.
Los pájaros cantan canciones...
las que un día te hicieron llorar.

Pero en otro tono, flor mía,
ternura de mi rosal.
En el del retornado rey
que su trono vuelve a ocupar.

Mas no me quisiste, qué pena,
tú aún estás en el mar...

guardando barcos hundidos
gastando rocas con sal.

De las playas en las orillas
vas y vienes:
adelante, atrás...
no se escapa por ahí, amor mío,
tienes que aprender a volar.

Sube al cielo y mira,
mírame en esta ciudad,
de donde el amor que te traje
nunca quisiste cuidar.

Allá tú, espina mía,
Quédate ahogando en el mar.
Tal vez halles un torbellino...
y mueras un poco más.

Dime, brillante Luna llena...

Dime, brillante luna llena:
qué sueña esa joven
que sonrío en las tinieblas?

"Con una vela que enciende sueña,
vela que derrite el hielo",
respondió la sabia luna
desde el infinito cielo.

"Luz que calienta su corazón
en este día de invierno
como la sonrisa
de la noche de un concierto".

Decidme hermosas estrellas:
Acabará ese sueño
en lágrimas y penas?

"Si la vela seguirá encendida
cuando llegue el amanecer
iluminando su día
no lo podemos saber.
Sólo lo sabe quien se enamora
y nos mira al anochecer
sabiendo que a miles de millas
su amor nos mira también."

Escúchame tú ahora,
vela rosa, pequeña:
si puede tu llama apagarse

y dejar de dar calor
no permitas que la apaguen
lágrimas de amor.

(La Golondrina, 2015)

Carta de amor a un Pirata

Mi querido Capitán:

Con tus hermosos ojos marrones sueño
Contemplando el mar sentada en la playa.
Temible como la tempestad, cruel, malvado te haces llamar.
egoísta, traidor, mentiroso, deshonesto...

Pero mi amor, yo sólo veo en ti elegancia,
bondad, gracia...
cuando te veo andar, correr, beber,
sonreír dejando ver tus dientes de oro...
Cuando te escucho hablar con tu cariñosa voz grave
aterciopelada,
tranquilizadora, orgullosa cuando gritas...

Ni el mismo mar iluminado por el ocaso
es quién de rivalizar con tu belleza.

Sobre tu larga melena marrón llevas orgulloso
tu sombrero de cuero,
y tu afilada espada a la cintura,
con la que no hieres a nadie.

Te recuerdo cuando me sumerjo en las aguas
del peligroso mar, cuando veo
un gorrión cantar o volar sobre las olas,
cuando contemplando el horizonte
sueño con ver un gran barco de velas negras
acercarse para recogerme,
mi pirata aventurero y valiente...

Quién tuviese tu preciada brújula,
ésa que apunta a lo que más desea tu corazón,

para poder encontrarte!

Dime dónde puedo buscarte,
Que iré en tu procura:
en la *Fuente de la Juventud*?
En el *Reino de Davy Jones*?
En el *Fin del Mundo*?

Quisiera formar parte de tu tripulación,
ser tu segunda de abordo,
Navegar bajo los astros
rumbo a Tortuga.
Quisiera ser tu *Perla Negra*...

El pirata más temido del Caribe Español,
de todo el océano,
del mundo entero.
Mi capitán Jack Sparrow...

(La Golondrina, 2013)

ESOPÍA

Esopía (definición): poema escrito de tal forma que las palabras tengan el mismo número de letras que cada cifra del número Pi. Es decir: 1ª palabra 3 letras, 2ª palabra 1 letra, 3ª palabra 4 letras... y así sucesivamente, respetando el orden. 3.141592....

Pai e neno o barco abordaron.
Ao pirata manco non viron.
Cantando contentos fuxiron.

Grumetiño, rei de mil tesouros,
fará sempre de praias
ouro.

(2013)

(Padre y niño el barco abordaron. Al pirata manco no vieron. Cantando contentos se fueron. Grumetito, rey de mil tesoros, hará siempre de playas oro).

Y todo el tiempo soñando...

Y todo el tiempo soñando
con lo que podría haber sido.
Cuánta realidad no aceptada,
cuántos sueños perdidos!

Iba el otro día muy temprano caminando...

Iba el otro día muy temprano caminando
con la mente en tristes versos
con los pies en verdes prados.

De pronto pasó a mi lado
un lindo niño saltando
y susurró en mi oído
un verso, un secreto y un canto.

Recitaba nuestras vidas
nuestros poemas amargos,
nuestros pétalos sin flores
y nuestro Sol sin verano.

Me dijo que no sabemos
vivir sin miedo al pasado
y tornamos el presente
en futuro asegurado.

Y todo esto que decía
me lo decía cantando.
El niño se fue riendo
y yo me quedé llorando.

Su secreto era un murmullo
que en mi mente se ha quedado:
"Sólo perdemos las cosas

que nunca hemos encontrado".

El niño se fue riendo,
y yo me quedé llorando.

Escribimos...

Escribimos en canciones
nuestros sueños de verano.
A cada uno un verso,
a cada cual un canto.

Escribimos los poemas
en invierno, congelando
cada estrofa y cada rima
en el momento del llanto.

Y escribimos los recuerdos
de un amor y su pasado
que no arrancamos del pecho
por el miedo a desangrarnos.

Escribimos en el mar
las sonrisas que otro año
retornarán con las olas
al mirarlo, recordando.

Escribimos en la Luna
mil preguntas, buscando
respuesta que sólo llega
a quien pregunta soñando.

Copla Tristeliz

Hoy he soñado contigo
he soñado otra vez.
Como el lunes y el domingo
como cada amanecer.

Hoy me desperté llorando,
de alegría, puede ser,
pues soñé que no soñaba:
te veía otra vez.

No soñé que me quisieras
o besaras, qué idiotez.
Sólo que contigo hablaba
un minuto, dos o tres.

Y soñé que te buscaba
me mirabas, sí lo sé.
Sonreías un momento
y te ibas otra vez.

Yo no quiero tus poemas,
tu cariño o un café.
Me conformo con un guiño
y tu amable "hasta después".

Y nuevamente llamaron...

Y nuevamente llamaron
a las puertas de mi corazón:
"Se puede entrar, vida mía,
pidiendo permiso y perdón?"

"No entres, no te perdono
-dijo entre llantos mi voz-
mi corazón ya no late
mi corazón se quebró!"

"Si tu corazón ya no late
yo haré que lata, mi amor.
Y si además está herido
o si en pedazos rompió...
Toma entonces el mío!
Toma el mío, mi amor!"

Siempre hay pájaros cantando

Aunque yo no los observe
siempre hay pájaros cantando
desde las raíces de los robles
a las copas de los álamos

tras el ruido de las calles
en las sombras tristes del aire
tras los gritos de los niños
en el verdor de los árboles
siempre hay pájaros cantando

y en el centro del Silencio
que esconde esta apacible tarde
sé que adentro muy adentro
están los pájaros cantando

y cuando el tiempo me tome
en su frío y pétreo abrazo
y las flores se marchiten
en mi lápida de mármol

siempre habrá en algún nido
un pico liso asomando
de un pájaro que ha nacido
y otro pájaro cantando.

Qué tristes los que tienen el corazón partido

Qué tristes los que tienen
el corazón partido.
Por cada risa despiertos
cuántas lágrimas dormidos.

No saben si quieren besos
o llanto por despedidas.
No saben si tomar rosas
o los pétalos caídos.

Qué tristes los que tienen
el corazón partido.
Que no saben escoger
entre el recuerdo o el olvido.

Que ya nada les importa
con el corazón partido.
No está así por su causa
es el amor el testigo!

Una fugaz sombra cruzó ante mis ojos

Una fugaz sombra cruzó ante mis ojos
Se movía con tanta gracia que creí que bailaba
Era elegante, ágil y ligera
Parecía un pájaro
Pero eras tú